

Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina...

Familia Tiramillas: Manolo, Carla, Paula y M^a José.

Agosto 2007.

El destino caprichoso y enigmático hizo que nos paráramos sin pensarlo delante del stand de Eslovenia en la feria de Turismo Internacional de Barcelona. Sin darnos cuenta, nos vimos envueltos por imágenes idílicas de montañas, campos y lagos que eran relatadas por un joven Esloveno con tal exquisitez que hizo de aquel momento una atmósfera óptima para creer que aquel lugar era ideal para pasar unas vacaciones.

Al dejar el stand de Eslovenia nos acercamos al de Croacia y allí nos acabamos de liar más, puesto que nuestro objetivo en la feria era recopilar información sobre el Reino Unido, lugar elegido para pasar las vacaciones, pero al no encontrar ningún stand de este país, decidimos caminar a la aventura y dejar que el destino hiciera de las suyas, cosa que hizo.

Sentados "en Marruecos" mientras descansábamos, tomando un té de menta caliente acabamos de pincelar nuestras próximas vacaciones.

Eslovenia, Croacia y seguramente Bosnia-Herzegovina, serian nuestro destino en Agosto de aquel año.

Pedimos información por correo en las oficinas de turismo de Croacia y Eslovenia, y nos la mandaron muy pronto.

De Bosnia-Herzegovina sabíamos lo poco que habíamos leído en relatos de compañeros de algunos foros, por ello este país quedaba un tanto desatado para nosotros.

Planeamos una ruta evitando los temibles túneles de la costa Italiana, inacabables y llenos de tráfico para subir por el interior, un forero nos dio información sobre una ruta alternativa muy tranquila para llegar a Eslovenia.

Barcelona-Aix en Provence- Montgevre -Turin- Milan-Lago di Garda-Venecia-Eslovenia.

En un Principio la ruta se había marcado así: Entrando a Eslovenia por Lipica descubriríamos este país, visitaríamos Bosnia-Herzegovina y de ahí pasaríamos por

el sur a Croacia, pero como siempre tiene que haber un pero, el destino hizo que en el Lago di Garda cambiáramos de planes por “miedo a lo desconocido,” cosa de la que luego nos arrepentimos.

1/08/07.....Miércoles.

Badalona- 724 km- Montgèvre (Francia)

Con la auto bien preparada de comida, ropa y gasoil, y sabiendo que teníamos un mes de vacaciones por delante y sin ninguna prisa por llegar a ningún lugar, salimos sobre las 12h 15' hacia la frontera Francesa.

Nos sorprendió comprobar que no pillamos ninguna retención a la salida de la ciudad de Barcelona cosa que hizo presagiar buen viaje...

En la junquera paramos para repostar gasoil y de ahí nos dirigimos hacia el interior, descartando los túneles de la costa Francesa e Italiana, pesados de conducir y abarrotados de tráfico, pasando por Perpignan, Béziers, Nimes, Aix-en-Provence, Sisteron, Gap, Briançon y Montgèvre, donde hay un área de auto caravanas espectacular, muy cerca de la población, con luz, agua, y vaciado de negras y grises, está ubicado a muy pocos km. de la aduana Italiana.

Llegamos sobre las 10 de la noche, después de una cena rápida, salimos fuera para contemplar la noche, hacia mucho frio, un contraste con Barcelona, donde desde unas semanas atrás nos ahogábamos literalmente .En plenos Alpes, con un gran manto de estrellas arrojándonos, y una luna espectacular, nos despedimos de aquel primer día.

2/08/07.....Jueves.

Montgèvre- 357 km-Lago Di Garda (Área de Sirmione)

Nos levantamos muy temprano, el día era perfecto, soleado aunque fresco. Después de desayunar, bien abrigados, paseamos por los alrededores de aquella estación de Ski para contemplar el paisaje estupendo que desde allí se divisaba, mientras vaciábamos las negras y llenábamos, Manolo mantuvo una corta conversación con una familia de Pontevedra que se dirigía hacia Croacia, y que después de unos cuantos cientos de km el destino nos volvería a reunir.

Así que, sin más preámbulos partimos dirección Milán, nuestro próximo destino.

Habíamos leído en un relato de un italiano, que en el centro de Milán se podía aparcar y pernoctar en la “Vía Marina”, muy céntrica. Una calle con aparcamiento en ambos lados, vigilado por dos muchachos que cobran un ticket que hay que rascar a razón de 1' 50 euros por hora. Llegamos sobre las 13 h así que después de comer unas succulentas albóndigas caseras, y preparar algo de merienda, pusimos las medidas de seguridad pertinentes y nos dirigimos hacia el centro.

Caminamos unos diez minutos hasta llegar al centro, fue un paseo impresionante, una verdadera poesía de tiendas con unos escaparates de escándalo a ambos lados de la carretera, con un estilo impecable Italiano. Son distintos , e l estilo, el gusto, son italianos!.

Poco antes de llegar al centro, desde la esquina donde nos tenía inmovilizados un semáforo en rojo, ya pudimos divisar el pico del Duomo, que se levantaba majestuoso ante nuestra mirada expectante.

Paseamos por las Galerías Vittorio – Emmanuele, que se encuentran junto al Duomo, cubiertas con grandes cúpulas de vidrio transparente en forma de cruz latina, que protegen el alicatado señorial del suelo y a sus visitantes.

Varios cafés y tiendas de alto nivel están ubicados bajo esta cúpula majestuosa. Paseamos por ellas soñando...me enamoré de unas sandalias casi celestiales, fuera de lo común pero el precio era igual de celestial y fuera de lo común, así que se quedaron en el escaparate viendo como me alejaba de ellas...440 euros de nada...

Manolo me alejó del sueño llevándonos hacia el Duomo, catedral de estilo gótico con fachada neogótica que domina la plaza enorme y central de la ciudad. Nos cachearon antes de entrar con un aparato y a mi hija mayor la hicieron bajar un poco las perneras de los pantalones cortos que llevaba...

Según nos contaron su construcción se prolongó cinco siglos, y la verdad es que ese tiempo justifica la belleza que desprende... sus grandes vidrieras muy luminosas son verdaderas obras de arte y crean una verdadera atmósfera mística.

Cuando salimos, cruzamos hacia el otro extremo de las galerías hacia La Plaza della Scala , una plaza mercantil, donde se conserva una prueba del Medioevo de Milán. En esta plaza se asoma el palacio de la Razón a un extremo.

Pudimos comprobar que Milán es la capital de la Provincia y de la región de Lombarda, centro comercial e industrial además de ser el mayor icono industrial, de finanzas, de la moda e industria.

Después de caminar casi unas cuatro horas, regresamos hacia la auto para dirigirnos hacia Sirmione, en el Lago Di Garda, donde se encuentra un área de auto caravanas vigilada, nada fuera de lo común, 16 euros la noche sin luz. Cerca hay duchas y wc.

Esa tarde al poco de llegar coincidimos con una pareja entrañable, Gloria y Pepónides, ellos hacían el viaje de regreso de Eslovenia, Croacia y Bosnia, , y estuvimos intercambiando impresiones durante un buen rato.

Después de despedirnos, entramos dentro de la auto caravana porque empezaba a llover y mientras cenábamos cayó una tormenta que no cesó en toda la noche.

3/08/07.....Viernes.

Sirmione (Lago Di Garda) - 321 Km- Postjona (Eslovenia).

Amaneció muy nublado y hacía un frío de narices, como no teníamos pan para hacer los bocadillos del desayuno, Manolo y yo decidimos coger las bicis y mientras las niñas dormían plácidamente nos acercamos hasta el pueblo que se encontraba muy cerca.

Dimos con una tienda muy pequeñita donde vendían un poco de todo, además de un pan hecho de leña riquísimo!

Después del paseo con bici, preparamos el desayuno y después de recoger, nos dirigimos hacia nuestro próximo destino, y el comienzo de nuestra verdadera aventura. Algunos países de la Antigua Yugoslavia, el primero...Eslovenia.

De Sirmione nos dirigimos hacia Venecia y de ahí hasta Trieste, en este trayecto encontramos mucho tráfico, y algunas retenciones debido a las obras de la autopista, que al cabo de una media hora desaparecieron como por arte de magia, como todas..

Decidimos parar para comer y repostar gasoil antes de pasar la frontera, por ello nos detuvimos en un área de servicio, comimos una succulenta ensaladilla rusa y lomo a la plancha, y con el cielo cubierto mientras las niñas dormían la siesta nos dirigimos hacia la frontera Eslovena.

Al llegar al puesto fronterizo las niñas se despertaron, nos pidieron el DNI, pero ni tal sólo nos lo miraron, nos dirigimos hacia Lipica, donde se encuentra una granja de caballos muy grande, en ella existe una raza especial de caballo, una mezcla de caballo andaluz, con caballo de la región de Karts, estos animales hasta los diez años tienen el pelo marrón o grisáceo, y a partir de esa edad se vuelven de pelo blanco inmaculado, cosa que los caracteriza además de sus movimientos.

Esta granja la creó Carlos de Austria para entrenar a los caballos de la corte imperial al estilo de los caballos andaluces.

Nos pedían 9 euros los adultos y 4 '50 euros los niños para entrar a visitar la granja. Los domingos a las tres de la tarde hacen un espectáculo con los caballos.

Empezó a llover y nos fuimos a refugiarnos en el auto, allí decidimos nuestro próximo destino, Postjona, iríamos a visitar las cuevas.

Cuando llegamos al aparcamiento de Postjona ya era un poco tarde y no las podíamos visitar, así que Manolo fue a preguntar a la recepción de las cuevas si nos podíamos quedar a pasar la noche, con lo que le respondieron que tras el pago de un ticket de 3 euros podíamos quedarnos a dormir, así que nos preparamos para pasar allí mismo la noche junto unas diez autos más. Las niñas se ducharon y yo me duché, iba a preparar la cena cuando se asomó el chico que nos vendió el ticket, diciéndoles a todas las autos que no podíamos pasar allí la noche porque por la mañana temprano tenían que pintar las rayas en el suelo de los aparcamientos. Nos llevó a otro aparcamiento cerca de este y allí quedamos los trece autos aparcadas y dos campers. Al poco rato llegó el jefe de éste diciendo que debíamos irnos, que estaba prohibido pernoctar allí y que el chico se había equivocado diciendo que nos podíamos quedar. La tripulante de la auto Holandesa, las tres Italianas y nosotros nos negamos alegando que habíamos pagado un ticket, y que por la mañana íbamos a visitar la

cuevas a primera hora, y al final como nos hicimos tan pesados nos dejaron pasar la noche allí.

Hacía un frío de muerte y la camper que estaba aparcada a nuestro lado resultó ser una pareja catalana que se les había estropeado algo del coche y debían esperar al servicio que vinieran a solucionarles el problema... vinieron y los atendieron. La pieza se la traerían al día siguiente.

Después de cenar una sopita caliente y una tortilla francesa, nos tapamos bien porque hacía un frío invernal, y después de poner las medidas de seguridad pertinentes, a dormir!!

4/08/07.....Sábado.

Postjona- 11km- Predjama- 63 km – Ljubljana

Esa mañana, nos levantamos temprano, y después de desayunar, nos abrigamos bien porque íbamos a visitar la cueva. Sobre las 8h 30' llegamos a la taquilla de las cuevas, adultos 18 euros y niños 10 ' 50 euros, bastante caro para lo que es en realidad.

Es una de las cuevas más grandes del mundo, con 20 km de canales subterráneos y galerías abiertas por el río Pivka. Se encuentra en la región de Karst, que se extiende hasta Trieste, repleta de formaciones calizas debido a la erosión del agua. Se visita de 9h a 18h y los guías no hablan Español, pero si Italiano, Esloveno, Ingles y Alemán.

Al entrar, un mini tren hace un corto viaje por algunas galerías, nada de otro mundo, aunque es divertido, y te deja en una especie de punto de encuentro subterráneo donde cada guía de distinta lengua recoge a su personal para seguir el camino a pie, que para nosotros fue el mejor. Este recorrido es de un kilómetro y medio si llega.

Aquí dentro viven distintos animales, pero el más conocido y curioso, es el pez humano o Proteus Anguinus, es ciego y respira por branquias exteriores, vive 100 años. Tienen expuestos dos animalillos de esta especie en una piscina central, para poderlos observar, aunque no dejan fotografiar. Dicen que cada dos meses se les devuelve a su entrono natural y se cambian por otros.

Es una cueva muy bonita, aunque he visitado otras que no tienen nada que envidiarle a esta y el precio era mucho más razonable. Creo que hicieron el Agosto con nosotros.

Al salir de la cueva, nos desabrigamos y después de tomar un tentempié nos dirigimos hacia el castillo de Predjama.

Al llegar encontramos muy cerca del castillo un pequeño aparcamiento vigilado por un muchacho, aparcamos al lado mismo de un gran árbol rodeado por unos bancos de madera, que nos proporcionó una preciada sombra. Nos sorprendió que no nos pidieran dinero para tener la auto aparcada, y seguimos hacia la taquilla de entrada al castillo. Adultos 7 euros y niños 4' 20 euros. Entendimos que dentro del precio iba incluido el parking de la auto.

El castillo cuelga de una pared rocosa, de 123 m de altura, y nos comentaron que la mayor parte de éste se conserva tal y como era en el siglo XVI.

Perteneció, a Erasmo Lueger, que al parecer era como un Guillermo Tell Esloveno, un noble justiciero que robaba a los ricos para repartir a los pobres, pero las tropas de Trieste sitiaron el castillo y Guillermo Esloveno se refugió en él, logró despistar al ejército ya que era abastecido de comida por una gran cueva que hay en su interior y estaba comunicada al exterior. La traición de un sirviente dicen que puso fin a la vida del pobre Guillermo Esloveno, ya que murió a cañonazos mientras estaba en las letrinas. Desde lo alto del castillo se divisan bonitas vistas, aunque el monumento en sí no está muy conservado. Esta zona es idónea para hacer en bicicleta, de hecho vimos a muchas de ellas por el camino.

Al salir del castillo, nos dirigimos hacia la capital, Ljubljana, como pensábamos que no podríamos pernoctar fuera de camping nos instalamos en el camping "Ljubljana Resort", un camping con unas parcelas más bien pequeñas, nada fuera de lo común, pero con unas piscinas espectaculares, con jacuzzi para todos los usuarios alrededor de las piscinas, tumbonas en el solárium, zonas con la temperatura del agua a 37º y Spa, una pasada!!! Lo mejor del camping!!! 13 euros adultos, 9'75 euros los niños, 3 euros la luz y 0'50 euros la tasa. Nos dijeron que a los niños les hacían un 25% de descuento, total, pagamos 54 euros por noche. Al principio lo veíamos muy caro, pero al ver como disfrutaban nuestras hijas y nosotros, le quitamos importancia al precio.

Después de instalar la auto en la parcela elegida, registrarnos y comer una ensalada de lentejas deliciosa, nos pusimos los bañadores y nos fuimos a dar un baño a las piscinas puesto que nuestras hijas estaban casi al borde de un jamacuco porque habían visto las piscinas y querían bañarse, la verdad, se lo merecían.

Nos pasamos un par de horas relajándonos en aquellas aguas templadas y dejando que el sol nos tostase la piel, ya que no sabíamos lo que nos depararía el futuro y debíamos aprovechar.

Nos duchamos y ya bien guapos nos dirigimos hacia la recepción para cambiar dinero por una especie de moneda de metal que se introduce en una cajita de plástico transparente dentro del bus al lado del conductor. 80 céntimos de euro cada moneda de ida y vuelta. La parada de Bus se encuentra delante mismo de la entrada del camping y el nº 6 nos dejó justo en el centro de la ciudad.

Visitamos el barrio viejo, a los pies del castillo, con plazas alargadas y grandes. El Tromostovje o puente triple, estaba envuelto de bonitos adornos florales al igual que los otros puentes, pero este es distinto, porque es el más bello. Al lado mismo se encuentra la oficina de turismo donde nos dieron mucha información de la zona.

Este barrio está lleno de plazas donde los músicos callejeros y diversos artistas, tocan y reproducen su arte.

Subimos por una de las doce sendas que llevan hasta la cima del castillo. Para poder apreciar la panorámica de la ciudad es preciso subir hasta arriba del campanario donde te cobran un ticket de 3 euros por persona, cosa que nos negamos

a hacer .. Así que contemplamos la ciudad desde un lado de la muralla alta, donde estábamos todos los que no quisimos pagar. Actualmente utilizan el castillo para celebrar conciertos y otras actividades culturales, incluso bodas, y dispone de un restaurante muy bonito en el centro de la plaza central.

Al bajar del castillo paseamos por la orilla del río, los restaurantes se estaban llenando ya que estaba oscureciendo y la gente iba a cenar. Teníamos hambre y habíamos visto que la guía que llevábamos recomendaba una pizzería que nosotros también recomendamos. Pizzeria FOCULUS, c/ Gregorciceva , 3. Se encuentra muy cerca de la parada del bus nº 6 y por lo visto está muy de moda en la capital. Sus casi 50 pizzas distintas abarcan todos los gustos, la masa es fresca, y los ingredientes también, la más cara vale 6' 50 euros, es gigante, interminable, como una familiar de cualquier firma conocida Española. Para llegar hasta la pizzería tuvimos que preguntar a varias personas y todos nos trataron muy correctamente y con mucha educación.

Mis hijas decían en todo momento que los Eslovenos eran muy guapos y simpáticos....juventud divino tesoro!!!!

Caminamos hasta la siguiente parada de Bus porque estábamos tan llenos que debíamos caminar un poco. Fue un día precioso y lleno de acontecimientos, al llegar a la auto, nos pusimos el pijama, nos tapamos y a dormir como angelitos toda la noche. Esa noche refrescó mucho.

5/08/07.....Domingo.

Ljubljana- 71 km -Bohinj- 17 km-Bled- 115 km-Prebold- (Autokamp Danika).

Nos levantamos temprano y después de llenar , vaciar y pagar salimos dirección Bled , aunque dejamos esta población a un lado para llegar al valle de Bohinj, nuestro primer destino ese día.

Al llegar aparcamos antes de llegar al lago, a las afueras del pueblo, en un gran aparcamiento de césped muy verde a la derecha de la carretera, gratuito. Vimos aparcada una auto, nosotros aparcamos cerca de ella, y al cabo de una media ya entraron tres más. Tras comer unos succulentos macarrones y colocarnos nuestras mochilas, salimos en dirección a la carreta para llegar al lago.

Al llegar nos sorprende la estampa que divisamos. El monte Triglav (tres cabezas) al fondo el más alto de Eslovenia, con nieve en su cima, parecía que desde un lado vigilara el valle con cautela .El lago de Bohinj, el más grande y espectacular de Eslovenia, está situado en la zona más meridional del parque Nacional, rodeado de zonas boscosas. Recibe agua del río Savica, al que se puede llegar para ver su cascada inicial de 60 m de altura.. Al otro lado del puente de piedra de donde saltan atrevidos niños al río, se levanta la pequeña iglesia de San Juan Bautista, de estilo románico. A unos 5km de la iglesia se encuentra el teleférico que asciende al Monte Vogel.

Paula y Manolo tenían ganas de bañarse en el lago de agua cristalina como el resto de lugareños eslovenos, y mientras nosotras descansábamos en el césped, ellos

chapotearon en el agua heladísima. Un lugar que sin duda es idílico. Al salir, se secaron, se vistieron y nos fuimos hacia la auto .

El baño les hizo entrar hambre, y tras una merienda, salimos dirección Bled. La carretera de Bohinj a Bled es espectacular, y los colores de la tarde la hacían más bella si cabe. Rodeada de casas rústicas con vestigios soviéticos, el río de agua esmeralda lo acompaña en casi todo el trayecto.

Al llegar a Bled buscamos aparcamiento y preguntamos a un señor que nos indica con amabilidad un aparcamiento donde poder aparcar la auto.

A unos 500 m antes de llegar al lago , detrás del Hotel KRIM, justo al lado de la jefatura de Policía, se encuentra un gran aparcamiento de pago para una gran capacidad de vehículos, autocares, coches, autos, etc. 1 euro la hora..

Nos acercamos hasta el lago y lo primero que nos llamó la atención fue la cantidad de gente que encontramos paseando por su alrededor. Era la primera vez que encontrábamos tanta gente en Eslovenia.

Rodeado de castaños y grandes sauces, Bled muestra a sus visitantes su pequeña isla central del que se divisa el campanario del monasterio. Dice la tradición, que si se llega a tocar la campana de ese campanario, se cumple el deseo que hayas pedido. En sus aguas cristalinas, los patos y cisnes nadan orgullosos de un lado para otro dando la sensación de que sepan que habitan en un lugar privilegiado.

Sobre una prominente roca, se alza el castillo majestuoso que se deja divisar tímidamente entre el bosque que lo rodea.

El paseo bordeando el lago es una constante caja de sorpresas, pero no hay que dejarse engatusar por los barqueros que llevan a los turistas a la isla , o a dar un paseo por el lago, ya que intentan cobrar cantidades desorbitadas por ello,. Nos pedían 70 euros por los cuatro media hora de paseo. Mientras volvíamos por su orilla hacia la auto, escuchamos una bonita y tímida melodía de acordeón, tan bella, que hacía que aquel lugar fuera mágico. Un músico callejero invidente tenía esa virtud celestial.

Estábamos cansados y nos dirigimos hacia la auto para seguir nuestro camino. Después de pagar el aparcamiento, salimos dirección a la ciudad de Maribor, pero en Prebola, salimos de la autopista para llegar al autokamp Danica sobre las siete de la tarde.

Un camping que en su día fue una casa con un gran jardín muy bien cuidado, rodeado de árboles frutales, sin marcar parcela, y con una pequeña piscina central con agua caliente. Los baños no son nada del otro mundo, pero es un lugar donde la tranquilidad está asegurada .29 euros la noche, con luz, y acceso a internet.

Al llegar nos sorprendió encontrar una auto Española, pronto se acercaron para presentarse Pilar y Miguel, una pareja encantadora de Córdoba, que viajaban acompañados de sus peques.

Después de cenar un poco de pescado, y sopa, intercambiamos algunas impresiones bien abrigados, ya que hacia un frio que pelaba y nos acostamos.

6/08/07.....Lunes

Autokamp Danika- 69 km-Maribor- 29 km-Ptuj- 35 km -Región de Jeruzalem

El día amaneció muy claro, al despertarnos, por la ventana de nuestra capuchina asomaban manzanas pequeñas que podríamos haber cortado del árbol desde allí mismo.

Después de una ducha refrescante y un buen desayuno, reprimimos la conversación con Pilar y Miguel, la verdad es que su compañía nos encantaba y no nos hubiéramos marchado de allí, pero todavía nos quedaba un largo camino por recorrer.

Después de despedirnos de esta maravillosa pareja Cordobesa con la que en la actualidad mantenemos contacto, salimos en dirección a Maribor.

Tan seca y sofocante era el calor que casi no se podía respirar.

Al llegar a la ciudad aparcamos en el parquin gratuito de la estación de ferrocarril, muy cerca del centro. Es un lugar amplio donde las autos pueden aparcar sin problema. Después de comer tranquilamente una ensalada de arroz y tomar las debidas medidas de precaución, nos dirigimos hacia el centro caminando por sus calles.

Entre el río Drava y el Mestni park están situados todos los monumentos de la ciudad.

El que más nos gustó fue el que recuerda el final de la peste de mediados del S.XVII, se sitúa en la plaza central de la ciudad, Glavnitrg, destaca una virgen dorada que corona una columna rodeada de santos.

Alrededor de esta plaza se ubica la parte vieja y más bonita de la ciudad, aunque a nosotros no nos sorprendió mucho. La miel y el vino son productos por excelencia de esta ciudad.

Después de pasear un rato, volvimos a la auto para dirigirnos a Ptuj. Al llegar aparcamos en un aparcamiento de tierra muy grande y gratuito ubicado delante del gran puente que nos llevaría hasta la pequeña población.

Cruzamos el rio Drava con luz de tarde y los rayos del sol caían en el agua reflejando así el esplendor de Ptuj, pequeño pero encantador lugar.

Pasamos delante del monasterio Minorita, para seguir hasta la torre de la ciudad, la iglesia de San Jorge, monasterio Dominico y ya tomamos un sendero para subir al castillo.

Era ya tarde y su interior estaba cerrado a los visitantes, pero había un recodo donde se podía divisar un bonito paisaje. Al ver que había parejas y allí sobrábamos, nos fuimos rápidamente.

Volvimos a la auto, y después de merendar nos dirigimos hacia la región de Jeruzalem, una región vinícola, dentro del valle del Drava.

Estábamos cansados y queríamos encontrar un lugar donde pasar la noche, así que en el mismo camino encontramos un pequeño pueblo con cuatro casas y una iglesia donde había un gran aparcamiento.

Al aparcar salimos de la auto y nos acercamos hasta una vinatería que se encontraba muy cerca de la iglesia donde había dos parejas saboreando una copa de vino blanco. No había ningún ser vivo más en varios km a la redonda., al menos fuera en la calle. Entramos y preguntamos al dueño del pequeño local si podíamos pasar allí la noche. Nos dijo que no había ningún problema y que aquél lugar era muy tranquilo, así que nos duchamos, cenamos y salimos a pasear para poder contemplar la maravillosa puesta de sol y volviendo hasta la vinatería para comprar un par de botellas de aquel delicioso caldo que nos dejó probar y de alguna manera agradecer que nos dejara pasar la noche en aquel precioso, bello e idílico lugar. Las dos parejas seguían sentadas en la terraza bebiendo su copa de vino, empezaron a mantener una conversación en inglés con nosotros. Nos comentaron que eran del Reino Unido y eran propietarios de una casa muy cerca de allí. Les encantaba esa zona, la verdad es que no nos extrañó en absoluto.

Esa noche tras jugar una partida al dominó nos dormimos casi sin pestañear.

7/08/07.....Martes.

Jeruzalem- 161 km-Karlovak (Croacia)- 70 km- Zagreb- 143 km - Turist Grabovac Camping(Rakovika).

Nos levantamos muy temprano porque queríamos aprovechar el día, así que después de desayunar y recoger nos dirigimos hacia el pueblo de Jeruzalem. Un pueblecito de muy pocas casas con una iglesia central junto a la oficina de turismo que además es tienda vinícola.

La región de jeruzalem fue bautizada así por los antiguos cruzados que descansaban en esta zona en su camino a medio Oriente.

La región está compuesta por unas cuarenta viviendas, entre casas y caseríos, rodeadas de sus viñedos esparcidos por toda la región. A parte de la industria del vino se dedican al turismo rural vinícola. Los espectaculares paisajes hacen de este lugar una zona muy especial como si fuera de postal.

Las interminables hileras de viñas plantadas en espaldera y en forma semicircular creciendo ascendentemente se entrecruzan con pequeños bosques tan cuidados como las mismísimas viñas.

Los vinos de esta zona son fermentados en barricas de roble de Eslovenia o Eslavonia, en general son variedades de blancos, y tomados muy frescos dan un sabor muy especial al paladar entre salado y ácido.

De esta región ya nos dirigimos hacia la frontera Croata. Al llegar nos pidieron los pasaportes de los cuatro y nos reclamaron la presencia de las niñas para poder verlas.

Tras este trámite nos adentramos dentro de tierra Croata y pudimos comprobar que este país está en fase de crecimiento.

Al llegar a Karlovak, paramos delante de una oficina de correos para poder cambiar moneda. Las Kunas están fraccionadas en lipas, en Agosto el cambio estaba así: 1 euro = 7' 12 kunas.

Karlovak tiene su origen en una fortificación para frenar la amenaza turca en 1579. Hoy es una ciudad muy industrial y un importante nudo de comunicaciones.

Nos encontramos con algo sorprendente, un museo al aire libre. Aquí en Turanj muy cerca de Karlovak estaba ubicada la primera línea de defensa de la ciudad amurallada. En un terreno lleno de gravilla y descuidado se encuentra un número insignificante de la armada usada por el ejército croata en el transcurso de la Guerra por la independencia de Croacia entre 1991 y 1995. Blindados de todos los modelos, un avión caído, edificios derruidos, y casas ametralladas que están reformando poco a poco, hacen un conjunto que estremece hasta el más fuerte. En un lado de ese pequeño museo había una chica con una pequeña mesa de camping a modo de oficina de información que explicaba en medio inglés y medio español aprendido dicho por ella en las series sudamericanas, lo acontecido en aquel lugar durante la guerra de la independencia de Croacia.

Salimos de ese lugar con la moral por los suelos, nunca jamás habíamos visto nada igual, habíamos oído hablar a nuestros padres y abuelos de la guerra civil española, pero no la habíamos vivido ni habíamos visto sus huellas, porque somos de la cosecha del 63- 65.

Ahora parecía que la realidad nos diera un bofetón y nos hiciera despertar de repente.

Salimos hacia el auto como si nos persiguiera algo extraño y deseosos de huir de ese lugar nos dirigimos hacia Zagreb.

Al llegar hacia un calor intenso, no encontrábamos aparcamiento y decidimos llegar hasta la estación central de autobuses, al lado mismo hay un aparcamiento de tierra vigilado que nos costó 16 kunas.

Caminamos unos quince minutos hasta llegar al centro. Por el camino nos dimos cuenta que el tranvía nº 6 pasaba de ida y vuelta.

Al ser la capital de la república de Croacia, es un lugar muy transitado.

El núcleo histórico consta de tres partes: Kaptol es el centro de la iglesia católica del pueblo croata y de la vida espiritual, Gradec, con el parlamento, es el centro administrativo y la Ciudad Baja, es el corazón comercial.

La catedral con el palacio Episcopal es el mayor edificio eclesiástico de Croacia, de estilo románico, bellísima.

Muy cerca se encuentra Dolac, un pintoresco mercadillo con una variedad de colores espectacular. Esta ciudad está repleta de gigantescas plazas.

Después de pasear por sus larguísimas calles , llegamos hasta La oficina de turismo que nos indicó donde teníamos que comprar el billete para el tranvía ,6' 50 kunas cada uno. Delante mismo compramos un helado para las niñas y esperamos que viniera el nº 6 que nos condujo a la estación de autobuses. Al llegar a la auto , las niñas cayeron en un profundo sueño, y nosotros decidimos salir hacia Plitvice , pero cayó la tarde y estábamos s cansados así que decidimos entrar en un camping en Rakovika, el turist Grabovac camping.

Poco antes de llegar vimos a una pareja de policías al lado de la carretera enfocando una cámara fotográfica con un trípode en dirección contraria nuestra. Nos dimos cuenta que aquel utensilio era un radar casero, porque paraban a los automovilistas y les pedían papeles.

El camping resultó ser una sorpresa, un lugar muy tranquilo, limpio pero sin pretensiones. 207'50 kunas una noche.

Después de una merecida ducha y la cena, jugamos una partida al dominó y nos acostamos.

La noche resultó ser fresca e incluso tuvimos que arroparnos.

8/08/07.....Miércoles.

Rakovika- 15 km- Plitvice - 188 km-Lozovak (Cikada kamp)

Nos levantamos muy temprano y después de desayunar, llenar, vaciar y comprar pan para preparar unos bocadillos que nos comeríamos en los lagos de Plitvice salimos hacia nuestro destino.

Después de llenar de gasoil , nos dirigimos hacia el parque.. Eran las 8h 30' y ya había cola en la entrada del parque para comprar las entradas. Aparcamos la auto en el parking nº G- 1 el cual se estaba llenando rápidamente.

Adultos 110 kunas, niños 55 kunas. www.np-plitvicka-jezera.hr total 330 kunas.

Al entrar al parque comenzó a caer una tímida lluvia que pensábamos que nos rompería el día, pero a los pocos minutos cesó para no volver.

Dentro del parque hay varios recorridos a escoger, nosotros realizamos el más largo.

Un extraordinario paraje natural donde los lagos, arroyos de agua cristalina, riachuelos, cascadas, manantiales y bosques frondosos te acompañan hasta el final del recorrido. Un concierto de agua, paisaje luz y color que no cesa en ningún momento. El parque tiene una superficie total de 30. 000 hectáreas.. La zona donde tiene lugar la visita se sitúa en el centro del parque, son 8km de recorrido por un valle espectacular. El agua ha conformado un paisaje cárstico único que va cambiando contantemente, con 16 lagos a diferente altitud, unidos entre sí por innumerables cascadas y riachuelos.

Los recorridos están muy bien señalizados. Hay una zona de descanso donde se puede atravesar el lago con un barco de vapor o seguir caminando y al final del recorrido hay una especie de trenecillo- bus que hace de lanzadera hasta los aparcamientos.

Al entrar dejan muy claro todas las prohibiciones que hay, y la gente es bastante cívica al respecto.

Fue curioso descubrir mientras nos dirigíamos al parquin encontrar una rampa por donde accedían los croatas sin pagar entrada.

Caminamos sobre unas cinco horas y al llegar al parquin las niñas cayeron rendidas en sus sillas. Nosotros decidimos seguir la ruta hacia Zadar.

Salimos de Plitvice y nos dirigimos hacia la autopista, pero como nos aburría decidimos pasar por el interior para descubrir un poco la tierra Croata.

Sin darnos cuenta y sin saberlo, nos metimos por el interior de la antigua Krajina , la zona Serbia dentro de Croacia, ojalá jamás hubiéramos salido de la autopista, los pueblos de Titova korenika, Udibna, Bruvno, Gracac, Knin, Ormis , estaban destruidos, desolados, casas acribilladas a balazos y después quemadas, en sus jardines, las tumbas de sus habitantes, los campos que algún día habían sido cultivados ,ahora estaban arrasados, sin vida, sin nada. El silencio, la soledad y la oscuridad se ha apoderado de esa región. No existe nada, ni casi nadie, mientras conducía, iba llorando y deseaba terminar por una vez de pasar esa carretera interminable, no quería ver más huecos de bombas en el centro de los campos, ni las tumbas, no se acababa nunca, seguía viendo campos de olivos arrasados y bombardeados con más tumbas en ambos lados de la carretera, en cada 500 metros, una barbarie que nuestra mente no olvidara jamás. Nos quedamos mudos, no hablábamos entre nosotros durante el trayecto, solamente mirábamos a ambos lados de la carretera, como si aquello no fuera real, menos mal que las niñas estaban tan cansadas que iban durmiendo y no vieron nada.

Por fin y como por arte de magia llegamos a Lozovak cerca de Sibenik, buscábamos un camping y encontramos un kamp , el Cikada Kamp. www.cikada.eu .

Lo regenta una chica llamada Pulina y su madre. Es un lugar pequeño, limpio, tranquilo y muy familiar. Tienen habitaciones y dan comida o cena a un buen precio, acompañando a la familia y demás comensales en su mesa. La noche nos salió por 16 euros. Pagamos con euros.

Esa tarde lavamos ropa a mano y después de una buena ducha y una buena cena y una partida al domino nos acostamos. No podíamos dormir porque nos venía a la mente lo que habíamos visto esa tarde, los lagos se borraban de la memoria para pasar esas imágenes crueles y oscuras.

Esa noche llovió bastante.

9/08/07.....Jueves.

Cikada Kamp- 24 km- Sibénic- 44 km-Seget.

Esa noche cayó una tremenda tormenta, pero a la mañana siguiente el sol lucía con su máximo esplendor. Después de desayunar, vaciar, llenar y despedirnos de la simpática Paulina y su madre, nos dirigimos hacia Sibenik al aparcamiento que Paulina nos había recomendado en el puerto, pero al llegar un señor con cara de pocos amigos y bigote incrustado bajo una tumultuosa nariz, nos negó la entrada. Veíamos autos dentro y no entendíamos el porqué no nos dejaba entrar., Ya que había dejado entrar una delante de nuestras narices, pero lo dejamos allí no sin decirle antes “eres más feo que Picio “, en catalán, ya que teníamos derecho a un arrebató, y seguimos nuestro camino buscando algún lugar donde dejar nuestra Tiramillas. Encontramos muy cerca un supermercado Konsum donde vimos aparcada una auto, así que nos pusimos delante de ella. Después de poner las medidas de seguridad oportunas salimos dirección al centro caminando unos quince minutos.

El casco antiguo lo forman un montón de calles estrechas y sinuosas, rincones de postal, escaleras empinadas, y bellos monumentos de época Veneciana. Son calles llenos de pequeños comercios y bares. Las tres fortalezas que dominan la ciudad fueron construidas por los venecianos para defenderse de los turcos.

El monumento y lugar más bello para nosotros, sin duda es la iglesia de S .Jakov y su majestuosa plaza, ubicada en el barrio marineró. El gótico y el Renacentista se unen en plena armonía.

En la Portada gótica, destaca la ornamentación con imágenes espectaculares de santos.

El presbiterio consta de unos coros que no había visto jamás, preciosos, construidos con mármol.

Bajando unas escaleras se llega al paseo marítimo que nos condujo hasta una gran plaza central ya en la parte moderna.

Después de comprar pan y algo de fruta nos dirigimos hacia la auto para seguir nuestro camino y llegarnos hasta Trogir, pero queríamos descansar y nos paramos en Seget , la población anterior de Trogir..

Entramos en el Camp Seget, había un hueco para la auto y no nos lo pensamos. Nos ubicaron debajo de un gran pino a dos pasos del Adriático. Lo vimos bastante cutre, pero para pasar una noche ya nos iba bien. Estaba repleto de turismo nacional con tienda, y alguna auto.

Las niñas tenían muchas ganas de bañarse en el mar, así que, después de comer verdura y pollo y tras una merecida siesta, nos abastecimos de nuestras zapatillas cerradas de plástico para las piedras y nos dirigimos al mar.

La playa estaba llena de algas oscuras alargadas que se enrollaban en las piernas, eso fue la causa que nos fuéramos antes de lo previsto hacia la auto, ya que nosotras tres somos anti algas!!

A unos 50m había un pequeño embarcadero donde una embarcación venía cada media hora a modo de autobús hasta las 11h 30 de la noche y transportaba a los turistas hasta Trogir.

Queríamos relax total, así que, después de la ducha en esos baños tercermundistas, Manolo se fue con su bici por esos mundos de Dios, y nosotras nos quedamos depilándonos las unas a las otras y haciéndonos la manicura. Una cosa tan tonta como es depilarse y nos partíamos de risa. Nos lo pasamos genial!!!

Manolo, estaba contento porque se había explayado con la bici, y nosotras porque habíamos tenido un descomunal ataque de risa. Todos estábamos contentos y relajados.

Después de la cena vimos como los relámpagos que se divisaban a lo lejos del mar parecían grandes espadas de fuego, que luego llegaron hasta donde estábamos nosotros. Un gran número de truenos y relámpagos cayeron esa noche.

10/08/07.....Viernes.

Seget- 2km- Trogir- 28 km-Split- 87 km -Drvenik.

Amaneció muy nublado, después de pagar el camping, 200 kunas por una noche, desayunar, comprar pan, vaciar y llenar, nos dirigimos hacia Trogir.

Los 2 km de distancia entre las dos poblaciones se hicieron eternos, encontramos caravana, y al llegar no encontrábamos aparcamiento. Cruzamos el puente y nos dirigimos hacia la isla, donde al lado mismo de un embarcadero aparcamos.

Caminamos unos minutos por el arcén de la carretera y nos dirigimos hacia el centro de Trogir por el paseo marítimo.

Trogir es una localidad amurallada. Está declarada patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Gran parte de ella está edificada y su fachada es de un claro estilo veneciano. Al pasar el puente nos llegamos por el lado de la muralla hasta la puerta del Mar por donde accedemos a la ciudad. Pronto se llega a la plaza principal, donde alberga la preciosa catedral y varios palacios góticos – venecianos y renacentistas de una belleza exquisita. Al sur de la plaza se encuentra la Loggia pública con unas solemnes columnas y a la izquierda la solemne torre del reloj.

La catedral de San Lorenzo no se puede dejar de visitar, es majestuosa, con un campanario gótico – veneciano espectacular.

Mientras caminábamos por sus calles nos daba la sensación de estar en plena Venecia, en lugar de Croacia.

Llegamos hasta el mercado. Un mercado con una sinfonía de colores increíble. La uva enorme, las sandías gigantes, los melocotones, pimientos, tomates, el aceite, los ajos, etc., expuestos de una manera muy peculiar. Compramos fruta y verdura fresca y ya nos dirigimos hacia la auto.

La caravana no había desaparecido, es más había crecido, así que con paciencia fuimos saliendo de la población para dirigirnos hasta la tortuosa carretera de la costa. Tardamos una hora y media para salir de Trogir con una calor espantosa.

Una vez ya en la carretera dirección Split, la lluvia nos sorprendió y no nos dejó hasta que llegamos a esa localidad.

Al llegar encontramos un aparcamiento cutre de tierra donde en un panel señalaba 4 kunas la hora. Dentro había un par de autos, algún coche y dos autocares. La sorpresa fue cuando fuimos a buscar el ticket, el señor de la garita con cara de aburrido, nos pidió 13 kunas por hora. Le argumentamos que allí no ponía eso y nos comentó con mucha soberbia que si no nos gustaba podíamos marcharnos por donde habíamos venido. Lo que no se esperaba es que lo hiciéramos.

Unos metros más adelante encontramos un aparcamiento gratuito al lado de una oficina de turismo. Fuimos a preguntar y nos dijo que no había ningún problema en que aparcáramos allí.

Comenzó a llover con mucha fuerza y decidimos aprovechar para comer una ensalada de pasta y hacer una siesta. Había una cortina tan grande de agua que no se divisaba nada y los relámpagos y truenos estrepitosos retumbaban en la auto. Parecía que la tormenta nos iba persiguiendo.

Cuando esta cesó, después de poner las medidas de seguridad pertinentes, dispusimos de nuestros paraguas y mochilas, nos dirigimos hacia el centro de la ciudad.

Es una ciudad muy grande, pero su casco histórico y el paseo marítimo es lo más bonito de la ciudad.

Se halla dentro de los muros del palacio de Diocleciano, uno de los testimonios más significativos de la presencia romana en Dalmacia.

En el patio central una majestuosa columnata cubierta con arcos parece que vigile los dos palacios de los lados, uno barroco y el otro gótico. Es una plaza muy especial, mires por donde mires estás rodeado de arte.. Delante mismo se encuentra la catedral, construida como mausoleo del emperador Diocleciano.

A los pies de la torre del campanario se encuentra la esfinge egipcia de granito negro.

Más adelante encontramos un laberinto de calles estrechas que llevan hasta el mercado de la ciudad y la gran plaza central, corazón de la ciudad, llena de cafés pequeños, restaurantes y comercios.

Paseamos por el paseo marítimo que bordea la gran muralla dirigiéndonos hasta la auto.

Desde Split salen numeroso ferris con destinos a distintas islas.

Decidimos seguir el camino dirección Dubrovnik pero sin tener un objetivo definido.

Cuando salimos de Split volvimos a encontrar una caravana enorme que llegaba hasta la localidad de Omis, según nos dijeron en la gasolinera, siempre por estas fechas esta localidad es la causante de esta gran caravana.

Tardamos dos horas en hacer 23 km, estábamos desesperados. Los coches croatas no tenían paciencia y adelantaban muy temerariamente obligando a frenar al resto de la caravana.

Al pasar la ciudad de Omis, por fin el tráfico se volvió más ligero y el viaje se hizo más ameno.

Estábamos cansados de conducir y queríamos encontrar un lugar para pasar la noche, así que decidimos llegar hasta Drvenik, lugar donde hay un embarcadero de ferris para pasar a distintas islas.

Llegamos sobre las nueve y media de la noche, había oscurecido por completo y lloviznaba. Vimos una hilera de ocho autos pernoctando, esperando embarcar al día siguiente y nos unimos a ellas.

Después de cenar una sopa caliente y tortilla, paseamos un poco por la zona y nos pareció un lugar precioso.

Esa noche dormimos escuchando las olas del mar.

11/07/07.....Sábado.

Drvenik- 119 km- Dubrovnik.

Nos levantamos a las siete de la mañana y dejamos que las niñas durmieran.

Algunas de los autos que habían pernoctado con nosotros ya no estaban y en ese mismo instante un ferri se disponía a salir dirección a la isla de Hvar.

Tuvimos muy buen viaje, no encontramos retenciones y el día era estupendo.

La carretera de Split a Dubrovnik, tiene una pequeña muesca, unos doce km de esa costa es territorio Bosnio, y se debe pasar una pequeña aduana, primero Croata y después Bosnia.

Llegamos a Dubrovnik sobre las once de la mañana y nos dirigimos directamente al camping Solitudo. Pensábamos que no podríamos pernoctar fuera del camping, y después nos dimos cuenta que en la zona del puerto y al lado del río se podía hacer tranquilamente.

También nos vino bien de alguna forma poder sacar mesas y sillas y poder comer fuera de la auto.

Al llegar al camping buscamos una parcela con sombra y allí nos instalamos. Fue muy curioso, porque al cabo de una media hora en la zona donde estábamos nos habíamos juntado sin saberlo cuatro autos españolas y una de ellas era la familia que

habíamos conocido en Montgevre ,y la casualidad había hecho que nos volviéramos a encontrar a muchísimos km de distancia de la última vez.

Después de comer tranquilamente, compramos los ticket en un kiosco del camping y fuimos a la parada del autobús que se encontraba cerca de la entrada del camping. El autobús nº 6 nos llevó hasta la mismísima puerta de la muralla.

Había muchísima gente por todas partes, al llegar, vimos la enorme muralla frente a nosotros y quedamos prendados de ella.

Al cruzar el puente de piedra de la Puerta Pile, principal acceso a la ciudad se puede contemplar una pequeña imagen de san Blas. A la izquierda, hay unas empinadas escaleras que nos llevaron al camino de ronda, que da la vuelta a toda la ciudad amurallada. Desde aquí arriba se pueden contemplar las casas, los monumentos, las iglesias, las plazas, y los estrechos callejones que fueron restaurados tras los bombardeos de Diciembre de 1991. Al llegar a la taquilla nos hicieron pagar 180 kunas los cuatro por pasear en la muralla, pero creímos que era algo necesario. Alquilamos una guía de casete para poder conocer con detalle la historia de la ciudad.

Cuando bajamos bebimos agua de la gran fuente de Onofrio, cisterna del acueducto por donde bajaba agua del rio Dubrovacka, cuyo nacimiento dista 12 km de la ciudad. La iglesia de San salvador fue levantada para conmemorar el terremoto de 1520. La fachada es una joya renacentista, justo a su derecha se alza el convento de los franciscanos.. Visto desde fuera destaca su campanario gótico, es un lugar espectacular. Uno de los lados del claustro da paso a la farmacia de 1317, una de las más antiguas de Europa, en funcionamiento a día de hoy. Nos quedamos en puertas porque habían cerrado.

Placa es la arteria de la ciudad, además de ser su símbolo, en ella convergen calles paralelas con estrechas escalinatas llenas de bares y lugares de reunión.

Después de una buena caminata visitando iglesias y monumentos, nos sentamos en un bar al lado de una iglesia donde se celebraba una boda y tomamos unos refrescos. Por Oberic-último, compramos unos regalos y ya nos dirigimos hacia la parada de bus para regresar al camping.

Dubrovnik nos maravilló.

Después de una ducha refrescante y una deliciosa tortilla de patatas nos acostamos rendidos.

12/08/07.....Domingo.

Dubrovnik- 108 km - Oberic- (Ferri)- Korkula- (ferri) – Oberic- Ston.

Nos levantamos a las siete de la mañana y después de pagar las 344' 50 kunas, al cambio unos 49 euros, vaciar y llenar, nos dirigimos hacia la Península de Ston, no si antes llenar el depósito de gasoil.

Al entrar en la península, nos encontramos con algunos puestos ambulantes de venta de mejillones. Nos paramos en uno de ellos y vimos que los vendían a 2 euros el kg, , así que compramos para la cena.

Pasamos la bonita localidad de Ston con la intención de llegar hasta Oberic para coger el ferri hacia Korkula.

Llegamos justo un cuarto de hora antes de subir al ferri, 156 kunas = 21' 91 euros. Ida.

Mientras Manolo compraba el billete, coloqué la auto tras dos Italianas justo para embarcar.

Con una gran puntualidad el ferri salió hacia la isla de Korkula.

Tras el bello trayecto, llegamos al embarcadero e intentamos aparcar en un aparcamiento de pago en el centro de la ciudad, pero nos prohibieron la entrada, así que, sin decir ni mu, salimos de aquel lugar y nos dirigimos hacia las afueras. Muy cerca de allí encontramos al lado mismo de la carreta un pequeño aparcamiento de gravilla gratuito donde habían aparcados dos coches. Decidimos quedarnos allí, así que tras poner las medidas de seguridad pertinentes, salimos dirección Korkula.

La sorpresa fue cuando vimos que solamente había caminando 10 minutos hasta el centro.

Hacia un sol de justicia y el día era esplendido lo que invitaba a no cocinar y degustar la gastronomía Croata.

Mientras caminábamos, pudimos comprobar cómo se bañaba la gente en aquellas calitas en aguas del Adriático cristalinas, cosa que nos dio una gran envidia.

Dice la tradición que Marco Polo nació en una pequeña casita a escasos metros de la catedral, dentro del casco viejo que se extiende sobre una pequeña península fortificada. Sus callejuelas y plazas de gran estilo veneciano dan un toque singular a Korkula.

La catedral de San Marcos, de fachada gótica tiene una portada excepcional, sobre el altar se encuentra el sarcófago con las reliquias de San Teodoro, mártir y protector de la ciudad.

Tras caminar un buen rato, nos sentamos en un pequeño restaurante en una de esas callejuelas y probamos la gastronomía croata.

Como en casi todos los lugares que íbamos, al camarero le costaba entendernos ya que solamente hablaba croata, pero casualmente había una guía comiendo con un grupo francés y se ofreció para traducirnos. Hablaba un castellano correctísimo!

Después de saborear los productos de la tierra paseamos un ratito y ya regresamos hacia la auto para ir a buscar una calita de las que habíamos visto para poder bañarnos.

Haberlas hails, pero para una auto caravana es difícil acceder a ellas.

La única carretera que bordea la isla es muy estrecha y la mayoría de veces se tiene que pasar por el medio de poblaciones que dificultan el paso y los lugares donde se puede aparcar son pequeños, justo para un par de coches.

Pero nosotros somos muy persistentes y cabezones y encontramos un pequeño recodo al lado mismo de la carretera donde había aparcados tres coches más y en el centro quedaba un hueco que ocupamos nosotros, eso si sin molestar a nadie. Fue un milagro encontrar ese lugar!!

Nos pusimos los bañadores y nuestras zapatillas cubiertas para las piedras y pasamos toda la tarde remojándonos en esas aguas divinas y cristalinas.

Escogimos visitar esta isla porque nos habían comentado que era la más verde, y así es, está cubierta por tupidos bosques de los que pude divisar, olivos, pinos y laureles gigantes.

Después de una merienda playera en un lugar de lujo, nos dirigimos hacia la auto que se encontraba muy cerca para volver al ferri.

Parecía que nos estuvieran esperando, porque solamente llegar y comprar el ticket, embarcamos y partimos hacia Oberic con la misma puntualidad exquisita de la mañana.

Sobre las siete y media de la tarde llegamos a Ston. Encontramos el gran aparcamiento gratuito con unas catorce autos aparcadas. Nos colocamos al lado de una de ellas y nos preparamos para pasar la noche, mientras vimos pasar una pareja de policías paseando hacia arriba y abajo. Salimos a comprar a un supermercado y nos dimos cuenta que en el fondo del aparcamiento había ubicado un cuartel de la policía.

Preguntamos si podíamos pasar la noche allí y nos dijeron que si por lo que nos quedamos más tranquilos.

Después de ducharnos, las niñas se fueron con Manolo a jugar a básquet en una cancha que había cerca mientras yo preparé los mejillones.

Después de cenar, nos abrigamos y salimos fuera para poder contemplar la lluvia de estrellas fugaces. La noche era muy clara y pudimos ver muchísimas. Fue un espectáculo extraordinario. Paula contaba las que veía i por cada una pedía un deseo.

Esa noche nos tuvimos que tapar porque hacia frio.

13/08/07.....Lunes.

Ston – 97 Km - Mostar(Bosnia – Herzegovina) – 139 Km - Sarajevo – 232 Km - Drvenick(Croacia).

Nos levantamos temprano y acabamos de visitar Ston. Después de desayunar nos dirigimos hacia Mostar por Metkovic.

En la frontera con Bosnia encontramos un poco de retención. Nos pidieron los pasaportes y la carta verde del vehículo, entregamos la documentación y al momento nos dieron paso.

Después de haber visto la carretera E-71 de Krajina, en Croacia, lo que vimos en Bosnia ya no nos impactó tanto. Sus casas quemadas, acribilladas, desiertas y los cementerios tanto ortodoxos, como cristianos i musulmanes a ambos lados de la carretera ponían los pelos como escarpas i hacían que no dejáramos de pensar en lo que allí aconteció, en las historias de cada casa. Se fueron?, volvieron?, los mataron?.

La carretera de Mostar a Sarajevo es la arteria principal del país, nos pareció gris y silenciosa. Podíamos comprobar que los habitantes de este país han sabido aprovechar la ayuda internacional ya que vimos en algunas poblaciones empresas muy nuevas.

Al llegar a Mostar aparcamos en un aparcamiento de gravilla vigilado por un chico, muy cerca del puente. Pedían 2 euros la hora o 5 euros todo el día. Como no sabíamos el tiempo que íbamos a estar decidimos pagar los 5 euros.

Después de poner todas las medidas de seguridad oportunas cogimos nuestras mochilas i fuimos caminando hasta el puente viejo.

Mostar es la capital (aunque no oficialmente) de Herzegovina. Por ella pasa el río Neretva, que divide a la ciudad en dos partes de dos culturas distintas: Los católicos croatas al Oeste y los musulmanes al Este del río.

El puente viejo (Stari Most), que data del s. XVI, fue construido por los Turcos ,siempre ha sido considerado como un símbolo de la sociedad multiétnica de Bosnia. Está flaqueado por una torre a ambos lados llamadas “las guardianas del puente”. . Al principio del conflicto, los croatas y musulmanes se aliaron para expulsar a los serbios, pero una vez conseguido el objetivo, se declaró una nueva lucha entre musulmanes y croatas por tomar el poder de la ciudad. Lo que llevó a los cazabombarderos croatas el día 9 de Noviembre de 1993 derribar el puente.. La Unesco colaboró con la reconstrucción tras llegar la paz en Bosnia.

Por lo que pudimos observar, la circulación a ambos lados del puente o de la ciudad como le queramos llamar, es totalmente libre, independientemente de la procedencia étnica, aunque preguntando en las tiendecitas de alrededor nos comentaron, que todavía permanecen ciertos resentimientos que creen que jamás desaparecerán.

En la oficina de turismo nos hablaron en un perfecto castellano. Compramos un mapa de Bosnia – Herzegovina por 2 euros. Visitamos el interior de una mezquita previo pago, y después de pasear por sus calles medievales, llenas de restaurantes, bares y tiendas del antiguo bazar llenas de objetos bélicos muy peculiares, como balas convertidas en bolígrafos, o paragüeros, decidimos volver a la auto para llegar hasta Sarajevo.

Al llegar al aparcamiento el chico del parquin nos preguntó si volveríamos para pasar la noche. Le comentamos que no lo sabíamos todavía porque no teníamos una ruta señalizada. Nos quería guardar el lugar para la noche, cosa que le agradecemos.

Salimos dirección Sarajevo por la arteria principal, la carretera M -17, 135 km hasta llegar a la capital de Bosnia.

Por esta carretera seguimos divisando la desolación que dejó la guerra, en casas, restaurantes, colegios, barrios, etc . Nos encontramos varios restaurantes de carretera preparando cordero estilo Bosnio, es decir, cuelgan el cordero muerto boca abajo para que se desangre y después lo ponen en una especie de asador en horizontal bajo un fuego de leña, haciéndolo rotar continuamente. Lo venden a kg para llevar, o lo sirven en la mesa del restaurante.

Como el cordero no es plato de mi devoción ni el de las niñas, decidimos comer en la auto una succulenta ensaladilla y pollo rebozado, así que aparcamos a un lado de la carretera, en un rincón de una gasolinera de muy nueva construcción, como la mayoría de ellas, y allí mismo comimos.

Después de llenar el depósito en la gasolinera la cual disponía de unos servicios impecables, seguimos nuestro camino hasta Sarajevo.

Llegamos sobre las tres y media de la tarde. La ciudad estaba abarrotada de tráfico, sus autobuses y tranvías funcionaban a destajo como en cualquier ciudad Europea.

Lo único que la hacía distinta a ellas , eran las ráfagas de metrallera o los impactos de mortero que aparecían en casi todas las fachadas de los edificios.

Poco antes de pisar Sarajevo, casi no habíamos oído hablar de esta ciudad, casi no sabíamos ubicarla en el mapa, y lo poco que habíamos escuchado había sido en las noticias de la televisión o en algún foro de caravanismo , siempre sobre tema bélico y étnico.

Teníamos muchísima curiosidad por conocer esta parte menos noble de Europa, y vivir en primera persona con esta sociedad multicultural renacida.

Caminar por las calles de Sarajevo fue en todo momento un coctel de sensaciones, se mezclaba el pasado y el futuro, la modernidad y la antigüedad, el islam y el cristianismo, la escasez y la abundancia. Todo allí mismo, en aquel mismo instante, en aquel mismo lugar. Era una sensación muy extraña de explicar.

Encontramos aparcamiento en la calle paralela a la comisaría de Policía. Era la calle de las embajadas, y en un bar próximo había varios cascos azules tomando un refresco.

Fuimos a un establecimiento donde nos cambiaron euros por marcos convertibles (BHK), así pudimos poner monedas en el parquímetro.

El vigilante, nos comentó por donde se iba al centro y seguimos su consejo.

Atravesamos una gran avenida en la que pudimos divisar el lugar donde se celebraba del 17 al 25 de ese mes el Festival de cine de Sarajevo.

Era una estampa extraña, dentro de esa plaza, el edificio reconstruido preparado para albergar el festival de cine, se contraponía con los edificios ametrallados.

A unos metros de distancia nos dimos de bruces con una calle parecida a una rambla, repleta de bares y locales muy modernos .

Enfrente mismo, una catedral católica nos invitaba a pasar a una avenida peatonal llena de tiendas de ropa y comercios al más estilo europeo. Después de pasar una gran iglesia ortodoxa y una sinagoga el paseo pareció que por arte de magia cambiara de decorado, llegábamos al barrio turco, con sus pequeñas casas de madera, el suelo empedrado, fuentes por todas partes, callejuelas estrechas llenas de tiendas de artículos de estaño y material bélico, teterías por doquier, y mezquitas en cada lado.

Mientras paseábamos el sol se despedía y por ello desde un minarete escuchábamos una voz grave rezando cantarinamente.

Entramos en el patio de la mezquita y nos sorprendió por su magnitud. Aquella mañana habíamos visitado una en Mostar, pero no tenía nada que ver con esta.

Los hombres se descalzaban antes de entrar al recinto sagrado y se situaban en hilera, mientras que las mujeres se quedaban fuera con los niños y las mujeres que querían rezar, seguían los movimientos al son del rezo encima de unas alfombras dispuestas en dirección a la meca fuera a un lado de la entrada.

En el centro del patio había una gran fuente con varios caños que vigilaba la mezquita y su cementerio trasero..

Al entrar al patio pudimos comprobar un panel atado con una cadena de bici a un barrote con varios signos visuales a modo de prohibición. No entrar cogida de la mano de tu pareja. No hablar al oído a tu pareja, no comer helados, no usar móvil, no fumar, no vestir con falda corta y no entrar fusil. Increíble!!!.

Después de caminar por cada recodo del barrio turco y comprar algunos recuerdos, ya nos dirigimos hacia la auto.

Estábamos maravillados de esta ciudad extraordinaria. Nos parecía difícil pensar que aquella gente que había allí mezclada de tantas religiones distintas, hace unos trece años quisieran exterminarse entre sí enarbolando la bandera de la fe y el nacionalismo.

Estábamos metidos en un gran dilema, nos había gustado tanto lo que habíamos visto hasta entonces y en la oficina de turismo nos habían dado tanta información sobre Bosnia que no sabíamos si seguir o bajar hacia Croacia, pero el tiempo era el que mandaba y debíamos volver para seguir nuestra ruta.

Nos habíamos prometido volver y visitar más a fondo el país.

Empezó a caer una suave lluvia y a lo lejos vimos algunas nubes amenazando tormenta, así que, después de merendar un poco ya nos dirigimos hacia la M- 17 dirección Mostar.

Debo decir que los Bosnios conducen como los Croatas, muy temerariamente, les da igual que haya una caravana de siete vehículos o más, ellos adelantan igual, sea línea continua o no.

Por el camino cayó una tormenta enorme pero al llegar a la frontera con Croacia ya no encontramos la caravana que había por la mañana, sino todo lo contrario, además el militar que había sentado en la cabina nos hizo pasar con un movimiento de mano cansino, creo que hasta le molestamos ya que estaba hablando por el móvil!!!

Al pasar la frontera, la lluvia tomó más fuerza y no paró hasta que llegamos a Drvenick, lugar que nos encantó la primera vez para pernoctar y donde decidimos volver.

Sobre las 10h 30' de la noche llegamos al embarcadero y encontramos unas cuatro autos más y dos campers. Estaban pernoctando y no queríamos molestar con lo que al llegar apagamos el motor y nos preparamos para pasar la noche.

Dentro de Bosnia solamente vimos un par de autos más, además de la nuestra, ya que hay más turismo nacional que extranjero.

Después de una cena rápida de "pan y pillao", y una ducha rápida nos acostamos escuchando la lluvia.

Bosnia –Herzegovina nos había sorprendido gratamente!

Fue un día muy intenso!

14/08/ 07.....Martes.

Drvenick- 600 km- Pula.

El día amaneció muy claro y sereno, mientras las niñas dormían nos adentramos hacia la "magistral" rezando para no encontrar retenciones y dirigirnos hacia el parque de las islas Kornati, pero una cosa es lo que uno quiere y otra la que se encuentra, y como era de esperar encontramos retenciones. Sobre las 12h llegamos al parque nacional, hacia un calor sofocante, el primer día de calor inaguantable. Estábamos cansados y queríamos buscar un camping para hacer "chafarrancho de combate" y descansar en la playa unos días.

Nos hacía ilusión coger un ferri y hacer una excursión de un día por las islas. Lo habíamos visto anunciado y era interesante. Además del circuito, entraba una comida típica dentro del barco, pero no encontrábamos camping. Todos estaban llenos, la gente apiñada como sardinas en lata, y los precios desorbitados, no nos apetecía nada estar en esa situación, así que decidimos tirar hacia adelante y dejar que el destino nos llevara donde quisiera.

Llegaba la ciudad de Zadar pero la pasamos directamente para llegarnos hasta Pula.

Nos metimos en la cabeza hacer una buena tirada con la intención de encontrar un lugar que fuera sobretodo tranquilo y si encima nos gustaba sería genial para pasar unos días.

Llegamos a Pula sobre las nueve de la noche y nos dirigimos hacia el foro romano, delante mismo del puerto, en un aparcamiento donde había dos autos más, una francesa y una italiana.

Al llegar, aparcamos al lado de los franceses que nos contaron que habían robado unas horas antes a los italianos en un aparcamiento alejado de allí. Los italianos se acercaron para preguntar si hablábamos inglés o croata, y al decir que los podíamos ayudar en inglés, se les abrieron los ojos, ya que ellos solamente hablaban italiano.

Nos acercamos hasta la auto italiana y los dos policías empezaron a preguntar en inglés, mientras nosotros traducíamos como podíamos un italiano- castellanizado. Estos dos policías llamaron por el móvil a otros dos, que llegaron más tarde y empezaron a poner números en los lugares y hacer fotos. Parecía que estuviéramos viviendo un capítulo de CSI en directo!!!!

Después de haber ayudado con nuestras inglés chapurreado, los policías se fueron y los italianos nos dieron las gracias muy efusivamente.

Después de esta historia, nos metimos en la auto, cenamos y nos acostamos.

Estábamos cansadísimos!!!

15/ 08/07.....Miércoles.

Pula. (Camping Stoja).

Por la mañana, sobre las 8 h 30', un chico se acercó con una moto para cobrarnos el ticket de la mañana. Nos comentó que por la noche pernoctar era gratuito, pero a partir de las 7 de la mañana hasta las 10 de la noche era de pago. 8 kunas por hora. No nos engañaba, había un rótulo que no habíamos visto donde lo explicaba todo.

En lugar de tres autos, a lo largo de la noche nos habíamos juntado ocho.

Salimos de allí en dirección al camping Stoja , el cual lo habíamos visto anunciado en el libro de campings, 43 euros por día, tres adultos, una niña y la luz, total tres noches 127 ' 80 euros. Escogimos una plaza con una buena sombra a unos 20 m del mar. Un camping con parcelas amplias y rodeados altos pinos.

Como estábamos en la península de Istria y se encuentra tan cerca de Italia, no era de extrañar que casi todos los turistas fueran italianos, menos nosotros. Las instalaciones no eran para tirar cohetes, pero la ubicación era inmejorable, delante de un mar cristalino, en el que solamente había que ponerse unas gafas y un tubo para poder apreciar la flora y la fauna que allí se encuentra, agua saladísima, limpiísima, calmada y siempre serena.

La tranquilidad del día se veía rota por la noche, donde en el restaurante cada noche hacía un espectáculo, pero el problema no era el espectáculo en sí, sino la gente, súper incívica, haciendo ruido por todas partes a cualquier hora de la noche, tirando colillas y papeles en cualquier lugar, incluso en la playa. Todos conocemos el

temperamento Italiano, pero eso no quietaba de que fueran más respetuosos con los demás. Todo el día y la noche chillando!!!

El camping obligaba a pasar dos noches en él, y a nosotros ya nos iba porque nos gustaba el lugar, lo único que detestábamos era la gente incívica de la noche que no respetaba el silencio.

Después de dejar la auto preparada, poner dos lavadoras y tenderlas, bajar el toldo y dejar la sillas y mesa preparadas, comimos, hicimos una pequeña siesta y por la tarde nos dimos un baño hasta casi la hora de la cena. Después de una ducha gratificantes cenamos, y después de la cena nos quedamos hablando en nuestra parcela hasta que el sueño se apoderó de nosotros.

16/08/07.....Jueves.

Pula.

El día amaneció con un sol estupendo, después de desayunar y recoger, fuimos a buscar el autobús Nº 1, (88 kunas = 12' 35 euros ida y vuelta) delante de la puerta del camping, el cual nos llevó hasta el centro de Pula.

La visita comenzó en el Anfiteatro Romano (90 kunas los cuatro = 12' 64 euros), el monumento más majestuoso de la ciudad, situado en lo alto a las afueras de la ciudad aprovechando una pequeña pendiente de la colina. La piedra exterior es de piedra blanca de Istria. Se construyó para los combates de los gladiadores en tiempos de Vespasiano.

Del anfiteatro nos llegamos caminando por sus calles al barrio viejo. La catedral queda a muy corta distancia del foro, está dedicada a la Virgen María.

Paseamos por el mercado central de la ciudad para comprar pescado y fruta. Nos quedamos prendados del mercado interior de pescado y carne. Todo colocado exquisitamente, y con precios muy asequibles. Compramos sardinas para cenar y pescado para hacer paella. En este lugar no sabemos si perdimos o nos robaron la cámara de fotos. Pero el festival de colores y olores que estábamos viviendo superó el mal momento de la pérdida de la cámara, ya que no se podía hacer nada al respecto.

Después de pasear bastante tiempo en las calles arrebatadas de gente, comprar la fruta y el pan que nos faltaban, nos llegamos hasta la parada del Bus nº 1 para volver al camping. Al llegar nos pusimos los bañadores y comimos una succulenta ensaladilla que Paula me había ayudado a preparar la noche anterior. Después de la rigurosa siesta, nos fuimos a bañar en esa agua cristalina que nos estaba esperando. Buceamos y leímos como cada día. Tranquilidad absoluta, reposando cada minuto, disfrutando de ese lugar. Sobre las 19 h nos duchamos y Manolo se fue a preparar la barbacoa general del camping para hacer las sardinas.

Esa noche cenamos como reyes!! Unas sardinas que se deshacían en la boca! Después de la cena, mantuvimos una tertulia con las niñas sobre el libro "La catedral

de mar” ya que Carla se lo había leído en dos días y estaba entusiasmada con él. Después apagamos las velitas de nuestra mesa y nos acostamos rendidos..

17/08/07.....Viernes.

Pula.

Esa mañana el sol salió con más esplendor que ningún otro día. Sobre las siete de la mañana, mientras Manolo y las niñas dormían, me escapé con la bici a dar un paseo por la zona. Después llegué hasta un súper pequeño y compré el “Kruh”, el típico pan croata y el desayuno de esa mañana.

Al llegar a la auto me puse el bikini, y mientras ellos seguían durmiendo me bañé sola en el mar. Una sensación exquisita, Toda la playa para mi, sin nadie, solamente las gaviotas madrugadoras buscando el desayuno y algunos cangrejos despistados. El murmullo de las olas rompiendo en las rocas de la orilla y bañarse a primera hora de la mañana sin que nadie rompa ese silencio y ese momento es una experiencia inolvidable..

Cuando me disponía a marcharme llegó una pareja muy madrugadora con su hijo, ya daban las 9 en el reloj

Al llegar a la auto desayuné, mientras, mi familia fue despertando poco a poco y después de escribir un poco este relato volvimos a la playa todos juntos. Toda la mañana disfrutamos de esa agua cristalina, salada y tranquila. Buceando pudimos comprobar que bajo el mar hay un mundo increíble, lleno de bancos de peces y algunos de ellos con formas muy curiosas.

Después de este rato de baño, fuimos a comer. Preparé una paella que estaba de muerte y después de la siesta de rigor, volvimos al mar para despedir el día, donde hicimos fotos acuáticas muy divertidas. Estos días eran exclusivos de relax, para hacer lo que más nos apeteciera, y si no nos apetecía hacer nada, pues eso, Nada.

Después de una buena ducha cenamos una ensalada de pasta de colores y fuimos al restaurante del camping para ver el show de aquella noche, pero como estábamos cansados preferimos volver a la auto, encender nuestras velas y hacer nuestra tertulia habitual.

Al poco los ojos de las niñas fueron cayéndose lentamente anunciando que el sueño venía de camino. Debíamos descansar porque al día siguiente nos íbamos y nos esperaba un largo viaje.

18/08/07.....Sábado.

Pula- 35 km- Rovinj - 43 km- Porec – 240 km Venecia.(área de servicio).

Nos levantamos muy temprano, tras recoger la auto, vaciar aguas y llenar, nos despedimos de ese rincón del camping que había sido por tres días nuestro refugio y donde habíamos descansado plenamente.

Dejamos Pula en dirección a Rovinj. Al llegar no tuvimos ningún problema para aparcar ya que a cinco minutos del centro caminando encontramos un gran aparcamiento gratuito.

Rovinj es una encantadora localidad marinera situada entre dos montañitas en una pequeña península donde el Adriático baña sus casas. Tras pasar el arco de los Balbi, la antigua puerta de entrada, de un solo golpe de vista se abarca todo el pueblo. Con gran influencia Veneciana, dispone de calles estrechas empinadas y patios minúsculos. Alrededor de Rovinj hay varios islotes donde se puede llegar en barco-bus. Después de pasear bastante rato, nos adentramos en su mercado donde nos abastecimos de un queso exquisito, media sandía gigante, además de uva y pan fresco.

Después de comer en el mismo aparcamiento unos garbanzos con tomate y pollo a la plancha, nos dirigimos hacia Porec.

Solamente llegar encontramos aparcamiento muy rápidamente pero esta vez de pago, 6 kunas la hora. Pusimos dinero para pasar un par de horas y nos perdimos por su interior.

Pudimos comprobar que está enclavada como no en otra pequeña península también de puro estilo veneciano con una gran plaza abierta al Adriático.

Visitamos la Basílica Eufrasiana, uno de los mejores ejemplos del arte bizantino en el Adriático. Está declarada patrimonio de la humanidad por la Unesco. Su altar mayor con un parámetro bellísimo totalmente de plata, queda bajo el tabernáculo de cuatro columnas impresionantes. Lo más bello y valioso de la basílica es su ábside central y los mosaicos que cuelgan de sus paredes del S. VI con fondo de oro.

Lo más curioso de todo, es que la entrada a esta espectacular basílica es gratuita, solamente cobran si quieres subir al campanario y ante él se parecía el gran baptisterio.

Hacía mucho calor y buscamos un lugar donde tomar un refresco. Encontramos una heladería donde nos hicimos una foto los cuatro delante de un gran espejo.

Regresamos al auto con intención de seguir camino para dejar Croacia y pasar la noche ya cerca de Venecia.

Encontramos un poco de retención hasta la frontera con Eslovenia y después hasta la frontera con Italia, pero después el tráfico se normalizo.

Estábamos cansados y paramos en un área de servicio poco antes de llegar a Venecia. Vimos bastantes camiones y autos aparcados alejadas de los camiones, ya que algunos llevaban frigo y producían mucho ruido.

Al poco de aparcar, mientras preparaba la cena, un autocaravansita Italiano se acercó a nosotros y estuvimos charlando un buen rato hasta la hora de cenar.

Después salimos a caminar y volvimos a reprendre la conversación hasta poco antes de acostarnos. Venían de un magnífico viaje por Grecia y nos lo relataron muy efusivamente, además uno de los hijos estudiaba español y le encantaba la ciudad de Barcelona.

19/ 08/ 07.....Domingo.

(Area de servicio de Venecia) – 640 km - Sisteron (Francia)

Nos levantamos muy temprano con la intención de traspasar Italia. Debíamos aprovechar no dejan circular a los camiones en domingo y el tráfico era menos espeso. Cruzamos Milán y Turín hasta llegar en Montgevre (Francia), estábamos deshaciendo el camino que habíamos emprendido tres semanas antes. Paramos a comer en un área de autopista a pie de carretera, empezó a refrescar y comenzó a llover. Este día era dedicado a volver a casa, por ello debíamos hacer el máximo de kms posibles, pero estábamos cansados de carretera aburrida y decidimos salirnos de la autopista en Sisteron para buscar un lugar donde dormir. El área de auto caravanas no nos gustó al estar a pie de carretera muy transitada y nos acercamos hasta el siguiente pueblo donde encontramos una camper pernoctando en una gran plaza donde se podía aparcar. Después de cenar, “ pan y pillao” y poner las medidas de seguridad pertinentes, nos acostamos durmiendo plácidamente.

20/08/07.....Lunes.

Sisteron- 591 km - Badalona.

Nos levantamos muy temprano y después de desayunar nos dirigimos hacia la autopista para no dejarla hasta cruzar la frontera con España donde comimos en el restaurante de la área de la junquera. Otra jornada dedicada a la vuelta a casa.

Después de comer ya nos dirigimos hacia Badalona donde llegamos sobre las cuatro de la tarde.

Impresiones:

Durante 20 días recorrimos 5653 km y cinco países.. Una aventura instructiva y preciosa donde la compañía de nuestras hijas la hizo más bonita si cabe!!! Cruzamos Francia e Italia para llegar a Eslovenia, país muy pequeño, limpio y organizado, el más rico de los tres que visitamos. Después pasamos hacia Croacia, donde el medio de subsistencia lo han centralizado en su costa e islas preciosas viviendo del turismo. Poco hay que ver en el centro a no ser Plitvice y algún lugar parecido, ya que la guerra dejó a su paso un terreno árido y gris. La huella de la guerra se hace patente en cada localidad, en cada campo, en cada mirada. Cruzamos de Croacia a Bosnia-Herzegovina, visitando sus dos capitales. Este país en concreto nos sorprendió muchísimo. País montañoso, lleno de lagos y ríos, tiene una gran oferta de lugares maravillosos para poder visitar y que nosotros ignorábamos .La gran diversidad

cultural que allí se palpa y respira, y las ganas de mirar hacia el futuro cuidando con mimo el poco turismo que tienen, hace de este país un lugar distinto.

Unos días después de haber llegado, hicimos un poquito de reflexión, pensando en todo lo que habíamos visto y que jamás olvidaríamos porque habían quedado imágenes grabadas en nuestras retinas que nunca se borrarán..

De alguna manera nos dimos cuenta de lo ignorantes e ilusos que éramos en el transcurso del conflicto de la desintegración de la antigua Yugoslavia. Mientras Manolo y yo durante esa época formábamos una familia, teníamos hijos, y vivíamos a toda prisa, en unos países que pensábamos “lejanos”, “extraños” y “conflictivos” pasaban verdaderas barbaries reales. Lo veíamos en las noticias de la noche cada día cuando nos sentábamos a cenar, como si aquello no fuera real, como si fuera una película.. Pero por desgracia era real, sucedía y no muy lejos. Veíamos como la gente huía de sus casas y se refugiaba en montañas y otros países, veíamos pasar hambre, niños llorando, gente muerta y franco tiradores. Durante tres años las noticias fueron las mismas. Que ilusos éramos pensando que aquello sucedía lejos, puesto que estaba pasando muy cerca, y con gente como nosotros, con una casa, con una familia, con una historia.

En aquella época no supimos entender el conflicto. Escuchábamos nombres “raros” Krajina, Mostar, Kosovo, etc. Ahora, tras haber visitado el lugar, tras haber mantenido conversaciones con gente de allí que nos ha informado sobre religiones, etnias, y demás lo hemos entendido por completo. Más vale tarde, que nunca... porque es necesario saber y recordar que ocurrió!!!!

Gastos:

Gasoil.....	839' 56 euros
Peajes.....	251' 54 euros
Ferris.....	43' 82 euros
Campings+ áreas.....	322' 38 euros
Aparcamientos.....	18' 65 euros
Bus + Tranvías.....	31' 38 euros
Entradas monumentos.....	164' 66 euros
Restaurantes.....	162' 75 euros
Súper.....	174' 43 euros
Regalos.....	107' 97 euros

Total = 2.120' 71 Euros